

Piodão

SOBRE



Situada en la Sierra de Açor (área de paisaje protegido), donde abundan panorámicas deslumbrantes, manantiales y campos de pasto, la aldea histórica de Piodão recuerda un belén por la forma armoniosa en la que se disponen sus casas, en forma de anfiteatro y que, por la noche cuando se enciende la iluminación, forman una de sus mejores imágenes.

La marca de esta aldea serrana de calles estrechas y sinuosas es la pizarra, material que abunda en la región, que se utiliza en la construcción de las casas y en el suelo de las calles, formando una mancha de color uniforme interrumpida por el azul fuerte de las ventanas y de las puertas de algunas casas. Esta nota de color disonante debe su origen a un factor práctico pues, se cuenta, que la única tienda que abastecía a la población sólo tenía pintura azul y, dado el aislamiento de la aldea, no era fácil para sus habitantes desplazarse a otro lugar. En realidad, el aislamiento y las dificultades de desplazamiento fueron los que preservaron intactas las características de esta antiquísima población.

Entre el conjunto de las pequeñas casas de dos pisos se destacan la iglesia matriz, dedicada a Nuestra Señora de la Concepción, encalada de blanco, con sus singulares contrafuertes cilíndricos, que irguió la población a principios del s. XIX con su oro y dinero.

Dada su localización, escondida en las faldas de la sierra, Piódão fue en otros tiempos un refugio ideal para los forajidos de la Justicia, pensándose que aquí se escondería uno de los asesinos de D. Inês de Castro, que consiguió huir a la furia de D. Pedro I (s. XIV).

Aldea histórica sin protagonismo en la Historia de Portugal, Piódão se ha dado a conocer recientemente por su posición estratégica en la sierra de Açor, motivo de sobra para merecer una visita.